



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Pácora alta, 32, Madrid, Teléfono núm. 1.028.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 "

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 "

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 peso.
Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 cént.
De años anteriores..... 50 "
Teléfono núm. 1.028.

AÑO XV.

Madrid.—Lunes 25 de Junio de 1888.

NÚM. 722.

LA SUSPENSION DE AYER.

La 12.^a corrida de abono, que estaba anunciada para ayer, fué suspendida por la empresa antes de que los matadores emitieran su opinión, en vista, al parecer, de la lluvia que caía á las tres y media, y de lo encapotado que á aquella hora se presentaba el cielo.

El chubasco que empezó á caer á la hora dicha, vino á satisfacer el deseo que tenía la empresa de suspender la corrida anunciada, según lo demuestra la previsión que tuvo al proveerse algunas horas antes de la autorización necesaria para fijar á las cuatro y media de la tarde el siguiente cartel:

«Plaza de toros.—La corrida anunciada para hoy se ha suspendido por causa del temporal, y se verificará el domingo, 1.^o de Julio próximo. Las personas que hayan tomado billetes para esta corrida y no quieran conservarlos para dicho día, pueden devolverlos al despacho de la calle de la Victoria, desde las tres hasta las cinco de la tarde de hoy, los no abonados. Lo que se avisa al público para su conocimiento.—Madrid, etc.»

¿Si la corrida se suspendió á las cuatro y media, cómo las horas de devolución de billetes no abonados se señalaban de tres á cinco de la tarde?

Esto demuestra que la empresa pensó con mucha anticipación en suspender la corrida á causa de que la venta de billetes era muy escasa.

Pero esta previsión del Sr. Romero no le disculpa de que á las cuatro y media de la tarde anunciara que la devolución de billetes no abonados

sólo podía hacerse hasta media hora después de suspendida la corrida.

Aunque algunos minutos después de anunciarse la suspensión, el cielo comenzó á despejarse, creemos que la disposición estuvo muy bien tomada, y quiera Dios que en lo sucesivo se proceda de igual manera.

La suspensión de la corrida que ayer debió verificarse, y ciertas reclamaciones que parece ha tenido la empresa, han decidido á esta á que el viernes próximo, día de San Pedro, tenga lugar una corrida extraordinaria de toros, que si bien estaba proyectada desde hace muchos días, se había desistido de celebrar por causas muy dignas de respeto.

El programa primitivo de esta fiesta ha tenido también alguna variación, pues en el proyecto sólo figuraban como matadores los espadas *Cara-ancha* y el *Espartero* y, si no estamos equivocados, en la corrida del viernes próximo estoqueará además de los espadas dichos, el matador Francisco Reyes (*Currito*), contratado últimamente por la empresa de la plaza de Madrid, y cuya presentación en el circo taurino de la corte era la novedad que ofrecía la empresa para la corrida ayer suspendida.

Apesar de la variación hecha en el cartel de esa corrida extraordinaria, mucho tememos que la empresa no obtenga resultados muy satisfactorios.

La afición madrileña está en completa decadencia.

TOROS EN SEVILLA.

Corrida verificada el día 10 de Mayo de 1888.

Ganadería del Sr. D. Juan Vázquez.

ESPADAS: ÁNGEL PASTOR Y ESPARTERO.

Cuando estaba consentido
que Guerrita trabajaba,
leí un cartel que anunciaba
que el pobre se hallaba herido.
Triste y cariacontecido
por tan fatal consecuencia,
con muchísima paciencia
hacia la plaza me fui,
y diciendo para mí:
«no tenemos competencia.»

Veremos si Angel Pastor
que viene á sustituirlo,
se hace digno de aplaudirlo
demostrando gran valor.
Dicen que este matador
á la vida tiene anhelo,
y que es un Angel que el cielo
á esta tierra nos envía,
para darnos cada día
que trabaja un gran CAMELO.

Después de los preliminares de costumbre, y colocado cada cual en su puesto, salió el primero. *Milagroso*, negro zaino, de presencia y bien puesto.

Con voluntad recibió de Postigo cuatro varas, por dos caídas y un caballo muerto. Moreno moja una vez, cae, y ve espirar la cabalgadura. Fuentes marra una vez, y pone tres varas, por un tumbo y pérdida del penco.

Angel en un quite resbaló, cayendo delante de *Milagroso*, que no hizo por él; lo que no deja de ser un milagro. El *Espartero* muy aplaudido.

Cogen los palos Mojino y Almendro, colocando el primero dos buenos pares, y Miguel otro, también bueno. Todo fué al cuarteo.

Angel, con vestimenta corinto y oro, dió dos pases con la derecha, sufriendo un desarme.

Sigue con dos naturales, dos con la derecha, y suelta un mete y saca, tirándose desde largo, cuarteando y con pasos atrás.

Un pase con la derecha y uno alto, para un sablazo atravesado, cuarteando horriblemente.

Uno natural, uno con la derecha y dos altos, y descabella al quinto intento. El toro muy noble.

Angel dió la desazón y escuchó bastantes gritos de la gente, y muchos pitos, porque estuvo muy guasón.

Salió el segundo á la arena, que tenía por nombre *Lacio*: de Moreno, de Postigo, de Fuentes y Pepe Caro, recibió el animalito con poder ocho puyazos, propinando tres caídas y matando dos caballos. Malaver puso dos pares, con dos salidas en falso, el primero desigual y el otro bastante malo. Julián le puso uno delantero y cuarteando, como igualmente lo hizo su compañero el Mellado.

El toro era de sentido, y salió muy trastornado de la pésima faena que le hicieron los muchachos. Salió al fin el Espartero, con traje habana y dorado; se dirige al presidente, y después de saludarlo, se va hacia el toro derecho con serenidad y bravo. Dió tres pases naturales, dos derecha, uno cambiado, para dar media estocada, que aun cuando estaba en lo alto, fué algo perpendicular, pero oyó muchos aplausos. Continuó su faena con siete pases, y entrando con coraje á volapié le soltó un estocazo, que resultó delantero y un poquito atravesado. Intentó descabellar, tocándole al bicho algo, y después de una colada, salvándose por milagro, dió una estocada caída, que concluyó con el *Lacio*. Como el bicho estaba huido y estudió para matarlo, el arrojado Espartero recibió muchos aplausos.

Salió á la arena el tercero, que se llamaba *Estornino*, de pelo negro, zaino, y de patas muy ligero.

A la salida, Fuentes puso una vara de refilón, y después pone dos más, sin percances. Postigo y Moreno le acarician cinco veces, por varias caídas y dos caballos muertos.

Estornino se coló suelto á Postigo, metiendo el capote Mojino y varios peones más.

La plaza, convertida en herradero.

Angel, poco activo en quites. Espartero, muy oportuno y trabajador. Dió una larga, superior, que le valió palmas.

Primito y Mojino cuelgan tres buenos pares, cuarteando.

Angel da tres pases naturales, seis derecha, dos altos y dos redondos, y se arranca desde lejos con una buena estocada. (Palmas.)

El toro, noble en todos los tercios.

Navajero, negro zaino, meano, de libras y corto de cuerna, era el cuarto.

José Caro pone la primera vara rajando. ¡Buen principio!

Pegote marra una vez, y luego pone dos varas, por una caída y un jumento *desfallecido*.

Juan Caro moja tres veces, perdiendo un arre. José Caro entra en la pelea una vez, sufriendo una caída.

En quites sobresalió el Espartero, que oyó muchos aplausos. Angel muy flojo.

Julián sale en falso y cuelga un par bueno, al cuarteo. Al oger otro par lo cede á Páqueta. Ma-

laver, tras una pasada, pone un par caído, cuarteando, y medio al relance. Páqueta puso un par á la media vuelta, precedido de una salida.

Espartero da un pase natural, uno derecha, sufriendo una colada, la que libró con un buen pase de pecho, arrancándose con un buen pinchazo. (Palmas.)

Varios pases más y dos pasadas, por quedarse la res.

El toro salta al callejón.

Cuatro pases con la derecha y dos naturales emplea Manuel para dejar un buen pinchazo.

Varios pases, intercalando cuatro pinchazos, tres buenos y uno delantero, terminando con una estocada caída.

El Espartero escuchó palmas merecidas, pues estuvo siempre en la cara del bicho, y demostró deseos de agradar.

Sargento, cárdeno bragao, y grande de velas, fué el quinto.

Angel dió dos verónicas, perdiendo terreno.

Pegote pone una vara, sin percances. Juan Caro mete el palo seis veces, marrando una, á cambio de tres caídas, una de ellas al descubierto, estando al quite Espartero con muchísima oportunidad y arrojo. Al terminar este quite puso la mano en el testuz de *Sargento*, y después se arrodilló á un palmo de distancia del bicho. (Ovación y música.) José Caro pincha una vez, por un tumbo.

Almendo y el Primito cogen los palos, y colocan tres pares que cuartearon.

Angel dió tres pases naturales y cinco con la derecha, para dejar un pinchazo en lo alto. (Palmas.)

Dos naturales y tres con la derecha, para media estocada buena, desde lejos.

Más pases y un pinchazo, saltando el estoque.

Otro pinchazo bajo, que el puntillero intentó ahondar desde el callejón.

Media estocada pescuquera, desde lejos, cuarteando, y volviendo su rostro *angelical*.

Tres intentos de descabello, un sablazo pescuero, desde lejos, un intento de descabello con el estoque y uno certero con la puntilla. (Pitos.)

El toro receloso y desparramando mucho la vista.

Agujito, negro, corniveleto, fué el sexto.

Salió con muchas patas, y después de unas cuantas carreras se aculó á las tablas y no dejaba entrar á nadie.

Parecía que presagiaba lo que le tenía que suceder.

A duras penas, y por regla general con los terrenos cambiados, pusieron los piqueros de tanda, José Caro, Pegote y Juan Caro, seis varas por tres caídas.

Páqueta y Julián cuelgan dos pares y medio regulares. El toro no admitía dibujos.

Espartero da dos pases naturales y uno derecha, para intentar el descabello.

Al bicho le había dado el Lolo las buenas tardes desde un burladero ¡Te veo!

Manuel García, tras varios pases, dió un pinchazo bueno y una estocada corta, caída, que hizo doblar á aquel ladrón. (Palmas.)

RESUMEN.

El ganado, exceptuando el último toro, fué bueno, y en general bravo con la gente montada. Doce caballos murieron en la lucha.

Angel Pastor, nada más que mediano en el tercero; en lo demás, que Dios le haya perdonado. Le tocaron los mejores toros.

Espartero, dadas las condiciones de los bichos que estoqueó, estuvo bien, especialmente en su segundo, que llegó manso al último tercio, después de haber hecho buena pelea en varas. Estuvo muy fresco, y fué aplaudido con justicia. En su primero pasó de muleta desde cerca y con los pies muy parados, trabajándolo bastante y demostrando deseos de agradar. En el último, después de la receta que le dió el Lolo, ¿qué había de hacer? En nuestro concepto, el Lolo debió brindar la muerte de este toro. En quites, muy oportuno, especialmente en el de Juan Caro en el quinto toro.

De los picadores, Moreno.

De los banderilleros, Primito y Mojino.

El servicio de plaza, bueno.

La presidencia, bien.

La entrada, floja.

Hasta otra, y que

Quando una carta manden por el correo para *Magrito*, cuidado no le tiren de un cordelito.

(Música de *Niña Pancha*.)

Que no hago caso de fanfarronadas, ¿eh?

Me dirijo á los *caballeros* que se toman la molestia de enviarme cartas con insultos y groserías, porque no se encuentran con ánimo de hacerlo de otro modo.

MAGRITO.

Se vende la ganadería brava de D. Alejandro Arroyo, vecino de Miraflores de la Sierra.

Para más pormenores, diríjanse á dicho punto.

TOROS EN GRANADA.

Corrida verificada el 1.º de Junio de 1888.

Seis toros de D. José de la Cámara, antes de *Laffitte* y *Laffitte*.

ESPADAS: RAFAEL MOLINA Y RAFAEL BEJARANO (TORERITO).

Verificado el paseo y saludo á la presidencia, se dió libertad al primer cornúpeto. Era berrendo, capirote y botinero. Vizcaya le pinchó dos veces, perdiendo el equilibrio y el jaco que montaba en la primera. Juanerito puso dos varas, la segunda baja, quedando de infantería y apisonando la arena. José Calderón entra en turno en dos ocasiones, y sacó herida la jaca.

El berrendo intentó saltar la barrera por la puerta principal.

Cambiada la suerte, Juan Molina dejó un buen par al cuarteo. Manene metió otro, superior. Carró el tercio Juan, con otro bueno, saliendo perseguido por la res, que entró detrás de él al callejón.

Un municipal desenvainó el sable, tal vez con el objeto de castigar al berrendo por tal desafuero, sin llevarlo á cabo.

Rafael, con traje verde oscuro, golpes de oro y cabos encarnados, después del brindis, y sin ganas de arrimarse, marchó en busca de su enemigo. Pocos y malos pases precedieron á un pinchazo. Dejó después dos cortas en su sitio, cuarteando al entrar, y terminó con una aprovechando.

Empleó diez y ocho minutos, y dió, entre pases y medios, 42. El toro se defendía. ¡Excelente toro!

Limpio el ruedo de estorbos, soltaron un toro negro. Quiso irse por el 5 al acordarse de su madre, cuya ausencia lloraba con un ojo. Era tuerto. Entraron á la carga Juanerito, Calderón y otros, tentándole el pelo en siete ocasiones, á cambio de cinco caídas y la pérdida de dos caballos.

José Bejarano cuarteó un par desigual y otro bueno, y Añillo, uno desigual.

Lagartijo, más confiado que en el toro anterior, dió dos altos, uno natural, dos con la derecha y uno cambiado, para una estocada en su sitio. (Hubo palmas y pitos.) El puntillero á la primera.

En tercer lugar salió un toro sardo, calcetero. De las plazas montadas sufrió con resignación siete caricias. Dió un vuelco y mató un caballo.

El Melo clavó dos pares, y Manene, medio.

Lagartijo, más cerca y parado pasó á este toro y se tiró á matar como el arte manda. El toro hizo más de lo que el diestro esperaba, y resultó la estocada un tanto contraria.

Rafael salió achuchado. (Palmas.) El puntillero, á la segunda.

Como cosa extraordinaria, saltó al redondel un toro negro listón, con más melenas que los caldereros húngaros, y erin como los jabalíes.

Revoltozo é inquieto, acudía á todas partes.

La gente montada, con el afán que tiene siempre de cumplir, se dió prisa á trabajar, y ocasión hubo en que el toro hizo carambola con dos caballos, hiriéndolos á la vez y mandando á un picador al callejón.

Quando se habían puesto ocho varas, se cambió la suerte.

Manene salió en falso dos veces y metió luego un par superior, oyendo palmas. Juanillo dejó un par desigual y Manene terminó señalando un par que no prendió.

Lagartijo cumplió su cometido con un pinchazo tomando huesos y una estocada superior precedida de nueva pases.
Cogió la puntilla y con ella dió fin de la res. (Palmas).

Buen toro ocupó el quinto lugar. Era negro y bien puesto.

A la salida, y sin fijarse, se llegó tres veces á los lanceros. Después se agarró con los piqueros en catorce ocasiones, propinándoles sendas caídas, de las que se olvidan con dificultad, matándoles cuatro caballos é hirniéndoles tres más.

A pesar de tanto castigo, siguió bravo y noble. El concurso pidió que banderilleasen Lagartijo y Torerito, y accedieron.

Torerito clavó un palo y repitió con un par bueno.

Lagartijo dejó un par bueno y terminó con un palo.

Torerito brinda á la presidencia y se fué hacia el toro, al que, previos cinco pases con la derecha y uno alto, dió un pinchazo bien señalado, cogiendo huesos.

Cuatro pases altos y uno natural, precedieron á otro pinchazo alto, tomando huesos.

Dos altos y media estocada en su sitio.

Nueve pases, cita á recibir y el toro no arranca. El matador entonces decide entrar á matar, y al engendrar el arranque, el toro se le vino, el muchacho paró los pies y le resultó una gran estocada aguantando.

Remató de una muy buena. (Palmas merecidas.)

El puntillero á la primera.

Para fin de fiesta salió un toro herrendo en castaño, capirote y botinero.

En el primer tercio aguantó siete picotazos y mató un caballo.

Entre el hermano del Torerito y Pepín pusieron dos pares y medio. Los pares correspondieron al hermano del Torerito y fueron buenos.

El Torerito remató la función pasaportando á su enemigo de una buena estocada, á la que precedieron dieciséis pases. (Palmas.)

RESUMEN.

La corrida puede calificarse de menos que regular. La afición granadina, que tan satisfecha quedó siempre de dicha ganadería mientras la poseyera el difunto Laffite, hoy, en poder de Cámara, no la ha conocido. Sólo el quinto toro recordó á los antiguos laffiteños.

Lagartijo en el primer toro se desconfió mucho, pasó largo y se arrancó cuarteando demasiado. En el segundo, si bien es verdad que se acercó más, no llenó los deseos de la afición. En el tercero y cuarto ya fué otra cosa; pasó en corto é hirió á conciencia, convirtiendo los pitos de los dos primeros toros en cerrados aplausos.

El Torerito hirió bien, y será un matador de toros. Es necesario que con la muleta no se precipite. También debe saber que á los toros no se les cita á recibir después de haberles pinchado varias veces.

La cuadrilla, cumplió.

La presidencia, tuvo de todo.

La entrada, 6.000 mil personas.

Caballos muertos, 11.

C. G.

TOROS EN ALICANTE.

Corrida verificada el 15 de Junio de 1888.

Ayí estábamos tóos congregaos en la fonda posá de la Barseta, la clema ú *big-liffe* de los rurales toicos comprimisarios é la huerta, y presonas eleutas en los puebrós, elegíos en masa pa la fiesta, caa cuar con los trapos nacionales que salisa er domingo pa la iglesia. Asina que sonaron los reloses las cuatro, nos salimos pa la puerta y nos juimos toicos á la prasa montaos en un carro é colleras. Ayegamos, sortamos los parnese, y asin que dieron ojo á la parera, empesaron á gritos y á jipíos jasta que mus sentamos en la piedra. Estaba aqueyo yeno é gentío y de mosas barbianas é primera,

y argunos arfiniques con antejos, que paeían pasta é gayeta; y... vino er presidente y escomiensa la funsión, porque son las cuatro y media.

Empués de la presentación é las cuadrillas con Lagartijo, Lagartija y Guerra ar frente deyas, salió er primer animalio é la corria, que asin como los restantes, pertenecía á la vacá del Sr. Duque de Veragua, se yamaba *Pajarito*, y era jabonero, de romana y bien puesto.

Ofisiaban de guindillas de tanda M. Calderón y Feijó. Der primero tomó una vara con medición del reondel y otra también de Feijó con ignar risurtao métrico. Ar quite Rafaer, que cayó en la cara der bicho, sin consecuenias. Tomó *Pajarito* cuatro mojás más, y finó er primer tersie con dos *solipieses* reventaos, dos retiraos á la sastrería y un quite de J. Ruiz, que corgó la montera d'un pitón der toro. ¡Valiente percha, camarál!

Juaniyo Molina se pasa una ves y deja un buen par ar cuarteo. Ansina mismo Manene, y ripite Juan con otro par al sesgo.

Y coje er de Córdoba los avíos y se va mú sereno pa la fiera, dándole tres naturales, uno con la erecha y un pinchazo bien señalao. Dos pases más, tira er palo de la muleta, y con el trapo arrollao, se deja caer en corto con una gran estocá que mata ar toro.

La mar d'aplausos y puros, ar mataor cordobés.

¡Señores, asin se ganan los parnés!

Y sale *Baratero* (sin divisa como tóos), jabonero y bien armao.

Carderón toma er purso sin esaborision de mayor cuantía. Va aluego Feijó, y agarra y cae un batacazo, y encima se le fallese er protegío de las sosieaes chifrantrópicas. Enripite Carderón con una buena y pierde el *eletro-motor*, y Alabau y Cirilo pierden asin mesmamente dos *ratones mecánicos*. Quites del maestro mu selebraos.

Galindo y Hierro toman los paliyos y deja er primero un buen par de frente. Bernardo se contenta con poner su par orejero, y er Galindo, tras dos salías farsas, mú espuestas, clava un par á la mediagüerta.

Lagartija, d'oro y azul, pasa ar toro de lejos y mu movido, con dos naturales, tres con la escribora, y una coláa. Tres aluego también con la erecha y media estocá case caer ar toro. Aluego er puntiyero lo levanta y Juaniyo descabeya á la primera. (Palmas.)

Lagartijo, retinto oscuro, era el tersero, mú jovensillo y mú correor. ¡Se creía er probe que lo sortaban pá jugál! Tomó er *churumbel* cuatro carisias de M. Carderón y Cirilo, y á este postrimero l'arrimó dos tumbos.

Pasó á banderiyas, y entre Ostión y Pulga pusieron cuatro pares é la siguiente manera: El Ostión, un paliyo en er toro y otro que se queó pa *suenirse*, y el último par tóo entero al cuarteo. El Pulga, un par en el suelo, porque le estorbaban pa correr, y aluego un gran par al sesgo.

Y fué Guerra á despachar ar tocayo é su maestro, cuyo tocayo asina que vido mundo, se gervió un poquiyu guason. Empiesa er trasteo Rafaeliyo un tantico esconfiao, con cinco naturales y tres cambias. Se rehase, da dos pases mas, y se tira, pero como si no, por jaser er toro un estraño. Güerta á pasar, y con mucha arma deja una estocá superior, sufriendo un revolcón sin consecuenias.

Muchas parmas y merecias, porque er muchacho es un león.

Item más, la oreja der difunto.

Y sale ar reondel un *Biscochero*, herrendo, capirote y botinero.

Que acordándose de su ofisio, fuese como una senteya pa Carderón y casi lo jiso biscocho.

Er picaror fué yevao á la confitería, digo, no; á la enfermería.

Cirilo rájó una ves, y luego puso una buena vara, y váyase l'otro por l'uno. También pinchó Alabau bien. Fallecieron dos sasofones.

Manene puso un par de buten, al cuarteo; otro Juan, al sesgo, despues de dos salías farsas, y otro por fin Manene, aprovechando. Parmas á los chicos.

Y coje Lagartijo los avíos, dá dos pases en reondo, tira la montera, tres pases más y... la estocá de la tarde. Descabella á la ballestilla á la segunda.

¡Menua juerga se armó!

¡Si paesia un congreso!

¡Vaya una maná de aplausos pa el maestrol!

Llevaba *Aldeano*, quinto é la corria, capa berrenda en negro, capucha blanca y botines idem. En fin un *Aldeano* farsificao. Er Calesero pone una vara rigular, con pérdida der dije, y er Chuchi dos sin noveá, con quite de Guerra. Dos varas más de Alabau y er Calesero, que quearon desmontaos. Intermedio de jugueteo por Guerrita y *Aldeano*.

Aluego entre Bernardo y Galindo tres pares y medio de rehiletos.

Y Lagartija coje el estoque y jase lo siguiente: tres artos en las tablas, y un pinchazo malo, sin soltar; seis pases de todas clases, y otro pinchazo, tambien malo. Cuatro por alto, y tirándose de lejos, acierta. Bronca al puntiyero por torpe, y éste se la reparte con er mataor.

Limonero, último de la juerga, negro listón, de pésimo trapío, feo y malo. Tomó seis rejonasos, con tan poca codisia, que en los seis s'escupió.

Ojitos puso un gran par cuarteando, de los de Pare Santo, y Bebe otro lo mismo, y otro al sesgo, después de una salía farsa.

Y Guerra, tras un trasteo poco lusido, por las malas condiciones der morucho, despachó ar bicho de un güen volapié.

RISUMEN.

Los toros fueron bastante buenos; tres, menores de edad.

En varas, se quedaban; en banderiyas, cortaban terreno, y en er último tersio, no remataban como acostumbran los toros der Duque.

Rafaer dió el pinchazo de la tarde y se acostó en er morrillo en dambas estocás. En quites y brega, superior.

Lagartija hizo buenos quites, pero estuvo esgrasiao á la hora de la muerte.

Guerrita, valiente y matando bien, pero un poco movido.

De los banderilleros, Manene y Ostión, y un par de Galindo.

De los picadores, ninguno.

El Sr. Gobernador, que presidía, acertao.

Caballos arrastraos, 11.

Servicio, rigular.

Entrada, un lleno.

BACH. SANSÓN CARRASCO.

NOVILLOS-TOROS EN VALENCIA.

Corrida verificada el 17 de Junio de 1888.

La empresa de esta plaza tenía en los corrales dos desechos de Perez de la Concha, sobreros de las últimas corridas, que juntamente con otras dos reses adquiridas de la ganadería de D. Juan Berrotez, destinaba á una novillada.

El género, difícilillo de pasar, parece que fué ofrecido en primer término al Tortero, diestro que se ha conquistado en esta plaza grandes simpatías; pero por tan poco precio, que éste rehusó matar aquellos despojos.

En su consecuencia, se pensó en otro matador, y rodando la bola vino á parar en Fabrilo, quien aceptó la novillada ganando 7.000 reales (así se me aseguró por quien saberlo puede), y á más el ofrecimiento de dos corridas más que tendrán lugar después de las de feria ó de Julio, con novillos sin defecto alguno.

Fabrilo, pues, era el encargado de estoquear estas cuatro reses, y como se trata de un torero que cuenta en esta capital con exaltados partidarios, deberán dispensarme, ó aguantarse, mal que les pe-

se, si á fuer de imparcial en mis escritos, censuro algo de lo que ellos tienen por mérito, ó si señalo algún defecto del mismo en la presente reseña.

He aquí ahora la corrida:

A las cuatro y media ocuparon el palco de la presidencia los aficionados D. Antonio Pinto y don José Falceto, estando la presidencia á cargo del primero.

Recogida la llave, que fué echada sobre corto, y en su puesto los dos picadores de tanda, comenzó la lidia por este orden:

Primero. *Estrellito*, de Bertolez, que se presentó con mucho pie, luciendo pelo retinto oscuro, listón, cornalón y algo delantero y veleta.

Siete puyazos le asestaron en medio de un lío propio de novilladas, por una caída y tres jacos heridos, que hubieron de darles la puntilla.

Tenreiro, que oficiaba de sobresaliente, en uno de los líos, vióse perdido en las tablas, salvándose milagrosamente de una horrible cogida. Las consecuencias de este lío las pagó un piquero, que fué volteado á mansalva, por causa de la falta de dirección en el ruedo.

Otro picador, Melena, cayó ante la cara del toro en ocasión que éste se disponía á tomar la vara, por desmayo del jaco que montaba, quedando con la cabeza colgada debajo del penco y todo el cuerpo al descubierto.

Espectación general: Fabrilo no hizo más que abrirse de capa y colocarse al paio, y Pajalarga se llevó al toro con un capotazo, y con el toro las justas palmas del público.

Carlets dejó un par muy pasado, y otro después nada aceptable.

Santitos, previas tres salidas, dejó un buen par.

Fabrilo, con terno grana y oro y cabos lila, brindó y empezó su faena.

Auxiliado por Tenreiro, que le volvía el toro berreando con el público que le hacía coro, dió el hombre cuatro pases altos y uno con la derecha, sin ceñirse ni castigar con el trapo, y sufrió una colada.

Tres pases más con la derecha, y bien cuadrada la res, sobre corto y con ganas de matar, hundió el estoque hasta la bola en el sitio de la muerte. El toro se desplomó, porque salió muerto de la mano.

La estocada fué á volapié, saliendo con mucha limpieza. A cada uno lo suyo. Por eso le dieron la oreja.

Entre los cigarros que cayeron al ruedo, ví el sombrero de un marino de la escuadra inglesa. ¡Olé la sangre torral!

Segundo. *Morito*, de Perez de la Concha, precioso buey cárdeno oscuro, de libras y poder, cerrado de cuerna y tan tardo en varas, que parecía buscaba un tesoro oculto, según escarbaba la arena.

Con la cabeza en el suelo, y durante un largo acoso é invitaciones de los ginetes con el sombrero, tomó el de la *carreta* sólo cuatro varas, por una caída. Uno de los puyazos se fué á mala parte por cambiar la res de dirección en la acometida. ¿Sería incierto?

Tenreiro clavó sólo un palo en el primer viaje por ganarle el terreno, y repitió con un par mediano cuarteando.

Pajalarga un palito en el toro y otro entero en la alfombra.

Fabrilo, enmendando bien los terrenos, aunque sin castigar con la muleta, dió siete telonazos con la izquierda, y atizó un pinchazo bien dirigido á volapié.

Dos pases más por alto, y sin concluir, para una estocada algo pasada y con su poco de travesía.

Otros dos pases con la derocha y un pinchazo, perdiendo los trastos y ganando el olivo.

Dos intentos de descabello, tocando algo, y termina la res al segundo golpe de Pastoret, que oficiaba de puntillero.

El buey fué tardo en varas, cortaba en palos y humillaba en la muerte. Todo un marrajo.

Tercero. *Alegrito*, de Bertolez, cuya lámina, por lo feucha, hizo protestar al público de una manera ruidosa.

Era un bicho de pelo retinto, que no tenía más que huesos y cuernos, siendo además rabón para colmo de desdichas.

Buscando por donde largarse, tomó sin querer tres varas de refilón, ocasionando una caída á uno de los piqueros, con quien tropezó huyendo.

Banderilleado por dos chicos poco conocidos, y no muy bien que digamos, pasó al último tercio sin pizca de bravura, pero con muy mala intención.

Efecto del castigo recibido, todo en una parte, y de la mala lidia que se dió á aquel bicho, ello es lo cierto que se acostaba del lado de la muerte y corneaba siempre con el pitón derecho.

Fabrilo, no sé por qué, se empeñó en pasarle con la derecha, con lo cual acabó la res de inclinarse de este lado, resultando de todo esto una una porción de coladas peligrosas, liándose dos veces en las tablas, y lo que es más natural, que en las cinco veces que se arrancó á herir, el toro le tomara la salida y desluciera su trabajo, saliendo poco limpio.

Los pases fueron muy movidos y de ningún castigo, para tres pinchazos bien dirigidos y una honda, sin hacer el toro por el diestro.

Pastoret lo remató al segundo golpe.

El toro desarmaba.

Cuarto. *Escopelado*, de la Concha, de vasta lámina, buey y cobardón como él solo, tuerto de un ojo y con un pajazo en el otro.

Tardo en varas y tomándolo de largo los capotillos, acabó por apoderarse de la plaza. En fuerza de acosarle y rogarle, lograron pincharle siete veces, matando un jaco.

Pajalarga le plantó un par de mucho castigo y medio después.

Tenreiro un palo á la media vuelta.

Fabrilo empezó á tomarlo también de largo con la muleta, con lo que el buey acabó por no dejar llegar.

La faena consistió en seis pases altos y uno de derecha, para una muy corta á paso de banderillas. Dos pases más por alto y otra estocada honda y caída, engendrada á paso de banderillas y consumada á la media vuelta.

El diestro salió por la cara. Dobló el buey y Pastoret dió cuatro golpes.

Entre este toro y el lidiado anteriormente, cabía aquello de «antes y después de tomar el chocolate de López.»

RESUMEN.

Los toros, excepción hecha del primero, muy buenos para ser sacrificados en el Matadero ó para arar en el campo.

Los peones y piqueros, por lo mediano.

Fabrilo ha adelantado algo en cuanto á conocer y enmendar los terrenos, pero respecto al manejo del trapo, todavía es el mismo; su muleta es de poca defensa y ménos castigo. Hiriendo, procura asegurar las estocadas. Este es su principal mérito.

La presidencia, al pelo.

Caballos muertos, 6.

TEORÍAS.



Madrid.—Esta tarde se verificará una corrida de novillos en la que tomará parte la cuadrilla de niños sevillanos capitaneada por Francisco González (*Faico*) y Enrique Vargas (*Minuto*), los que estoquearán cuatro reses de D. Mariano Torres.

Se lidiarán luego cuatro moruchos, y terminará la fiesta con fuegos artificiales.

Francia.—Parece ser que están muy adelantados los trabajos que un conocido diestro tiene en proyecto para celebrar en París durante la próxima Exposición corridas de toros de muerte, en las que se lidien reses de las mejores ganaderías españolas, por los espadas que más renombre tienen en la Península.

Hay fundadas esperanzas de que se suspenda durante la Exposición universal de París lo que preceptúa la ley Gramont sobre las corridas de

toros, en cuyo caso fácil es prever que, si las corridas se presentan bien, el éxito de la empresa será de resultados positivos.

Ajuste.—José Jiménez (*Panadero*), banderillero é íntimo amigo del malogrado matador *Punteret*, ha sido contratado para 30 corridas en Río Janeiro, quedando comprometido para la próxima temporada en las plazas de Montevideo.

Méjico.—El día 27 de Mayo último, fué día de incidentes desgraciados en las plazas de Bucareli y el Paseo.

En la primera, el diestro mejicano Ponciano Díaz, estuvo á punto de ser cogido, resultando lastimado en una mano; en la segunda, el aficionado español Francisco Torres, conocido por el *Curro*, sufrió una terrible cornada que le ocasionó la muerte á los tres días.

Esta desgracia ocurrió del modo siguiente: Lidiábase el cuarto toro de los cinco, de la hacienda de la Canaleja, que estaban dispuestos para ser jugados por la cuadrilla de *Mateito*, cuando una vez banderilleado, el referido Francisco Torres, que estaba presenciando la corrida, pidió permiso á la autoridad para estoquearlo. Una vez concedido, brinda la muerte al espada *Rebujina*, y entre tanto arreglaba detenidamente la muleta frente á la presidencia, el toro, que se hallaba cerca, arranca hacia él sin darle tiempo á hacer algo en su defensa, y le engancha y voltea, ocasionándole una herida de pulgada y media de extensión en la fosa iliaca izquierda.

Ramón López estuvo oportuno al quite, evitando la recogida.

Torres se levantó y marchó por su pié á la enfermería, donde le hizo la primera cura el doctor Fernández Ortigosa. De la enfermería fué trasladado á su casa, en estado bastante grave, por habersele presentado una peritonitis general, de resultados de la cual falleció á las dos y media de la tarde del día 30, á pesar de los esfuerzos médicos que para evitarlo pudo en práctica el doctor Gamboa.

Francisco Torres, que era natural de Sevilla, y para quien no era desconocido el arte, puesto que alguna vez había toreado con el *Mestizo* en la plaza de Colón, y entre aficionados había jugado reses en las plazas de San Rafael y Jamáica, fué exhumado el día 31 á las cuatro de la tarde, en el panteón español.

Castellón de la Plana.—En las corridas de toros que se celebrarán en esta capital los días 8 y 9 de Julio, tomarán parte los espadas *Espartero* y Guerra.

Sustituciones.—En las corridas que tendrán lugar en Búrgos los días 29 y 30 del corriente, trabajará Juan Ruiz (*Lagartija*) en lugar del espada *Frascuero*.

Es muy posible que en las corridas de Pamplona sustituya á *Frascuero* el espada Rafael Molina (*Lagartija*).

De ser esto un hecho, como se cree con algún fundamento, el día 8 de Julio próximo estarán ausentes de Madrid los matadores *Lagartija*, *Cara ancha*, *Espartero* y Guerra.

Frascuero.—Aunque el estado de este diestro es satisfactorio, la curación de la herida que le ocasionara el toro *Galeote* en Barcelona, no es lo rápida que fuera de desear, por cuya causa no es fácil predecir cuándo podrá volver á tomar parte en su arriesgado ejercicio.

Méjico.—Se dice que para las corridas que se celebren en Méjico durante el invierno próximo, será contratado el espada José Campos (*Cara ancha*).

Creemos que no se confirmará la noticia, y que de contratar alguna empresa mejicana diestros españoles para aquella república, serán de los de segundo ó tercer orden.